

Principales revoluciones europeas que cambiaron el mundo

A lo largo del tiempo Europa ha sufrido una gran diversidad de cambios a nivel social, político y económico, lo que para sus habitantes transformó sus condiciones de vida. Si consideramos el periodo comprendido desde finales del siglo XVIII hasta el siglo XX podemos decir que aquí las naciones más populares de Europa habrían de abrirse paso hacia un sistema de gobierno en el que el autoritarismo monárquico ha de ser derrocado y en su lugar se instaurara un gobierno de marco socialista o republicano que deseaba la abolición del clasicismo y la igualdad de la ciudadanía.

Tomando cronológicamente el hecho de que a mediados del siglo XVIII se vendrían dando una serie de cambios a nivel tecnológico e industrial podemos deducir que su crecimiento para con el ámbito económico europeo únicamente habría de beneficiar a las clases privilegiadas mientras que los obreros y campesinos no obtuvieran los mismos beneficios. Según (Briones Quiroz, Pino Leal, Rojas Gómez, & Medel Toro, 2005) “Este fenómeno originó a su vez una nueva ideología de protesta popular, uno de cuyos aspectos centrales fue la reclamación de una ‘república social y democrática’”

Revolución industrial y el movimiento obrero

Se llamó así al proceso de innovación principalmente tecnológica ocurrida en Gran Bretaña desde 1750 hasta 1820, en el cual se dio un crecimiento económico notable y el surgimiento de una nueva clase social conocida como burguesía, pero aunque el crecimiento económico gracias a la industria textil y agrícola beneficiaba a los sectores privilegiados no ocurría lo mismo con los artesanos y medianos productores que al verse desplazados por la maquinaria no tuvieron más remedio que ingresar a trabajar en las plantas industriales en condiciones infrahumanas. (Galbiatti, S.f) afirma que “los burgueses disfrutaban verdaderos privilegios sociales y materiales en comparación con el resto de la sociedad, particularmente con respecto a la masa campesina”, lo que provocó las huelgas en las plantas industriales llamadas “Movimiento Obrero”, que demandaba mejores condiciones de trabajo por las situaciones insalubres y mala remuneración que no les permitía vivir adecuadamente. El fin de las huelgas como tal era detener los procesos de manufactura, lo que de un modo u otro afectaría a los burgueses económicamente y que, de este modo, tras formar los primeros sindicatos se dieran a conocer sus intereses, los cuales radicaban principalmente en el derecho al sufragio universal masculino, el ajuste de horarios y las pensiones de trabajador.

Si bien el movimiento de los obreros no rendiría frutos de la noche a la mañana esto también significaba para ellos el cambio hacia una nueva vida que les permitiría a ellos y a sus familias vivir dignamente, ya que incluso durante la época para poder subsistir se empezó a incluir a los niños como mano de obra, ya sea por mano de los burgueses para aumentar el ritmo de producción por la demanda de los materiales exportados a los países vecinos y a América, como por parte los propios padres quienes veían en ellos una mejor forma de aumentar sus ingresos económicos. Cabe recalcar que para este momento el crecimiento poblacional estaba en su punto máximo, por lo cual había mucha mano de obra en las fábricas, pero no eran bien pagadas. Por otro lado, el ámbito educativo también tuvo sus mejoras en cuanto a los nobles se refería, como ejemplo de ello se daban los auspicios educativos a los hijos de nobles que demostraran gran capacidad intelectual, así como de vez en cuando se les daba paso a los hijos de los proletarios que en verdad demostraran capacidades.

La Revolución Francesa

Conocida como el movimiento revolucionario más grande de la historia, en el cual el pueblo tomó por su propia mano los ideales de libertad, igualdad y fraternidad tras la caída del monarca francés Luis XVI. A diferencia de la revolución industrial, en Francia los procesos de manufactura no se desarrollaban aún por completo, pero los elevados impuestos que se cobraban al tercer estado pese a la crisis económica del momento que azotaba a los pequeños pueblos y principalmente a los barrios pobres de París, más varios escándalos de la familia real ligados a la reina María Antonieta como el del conocido collar estafado y los supuestos romances con el Conde Hans Alex Von Fersen; y desde luego el descontento de los nacientes burgueses al no ser reconocidos como ciudadanos crearon un punto de inflexión social en el cual se dieron constantes manifestaciones, que aunque no lograron mucho en un principio, habían encendido la llama del sentimiento revolucionario. Tras la toma de la Bastilla en Julio de 1789 después de que Luis XVI despidiera al ministro de finanzas Necker, quien simpatizaba con el tercer estado y proponía como medida de evasión a la crisis financiera que la nobleza también pagara impuestos al igual que el clero se instaura una monarquía constitucional, es decir, con la división de poderes políticos con el fin de que el rey ya no fuera el gobernante absoluto y que los representantes de la asamblea nacional también tomaran participación en la toma de decisiones particularmente en favor del pueblo y de la burguesía; pero con el creciente movimiento Jacobino liderado por Robespierre se lleva a cabo lo conocido como “La era del terror”, en la cual los revolucionarios extremistas ejecutan a los monarcas y a todo aquel que se muestre en oposición al ideal de la revolución en la guillotina,

dejando que los burgueses que en un principio se encontraban a favor de la revolución terminaran en el exilio y posterior a ello se da paso a la era Republicana que lucha por el sufragio universal masculino y sostiene la idea de formar una república libre del mando real, así como lo afirma (Cabia, 2020) “el estallido de la revolución y su posterior éxito significaron el final del feudalismo, al tiempo que sus ideas sirvieron como inspiración para los sistemas democráticos modernos”.

La Revolución Rusa

Al igual que la Revolución Francesa, en Rusia también se buscaba derrocar a la realeza, en este caso la caída del régimen de los zares Romanov, quienes tras grandes desastres económicos en las guerras contra Japón y la Primera Guerra Mundial dejaron al pueblo ruso morir de hambre. Mientras el Zar Nicolas II se encontraba fuera del Palacio de Invierno por atender diversas situaciones concernientes a la guerra, deja encargado el mando a su esposa, la cual era considerada inepta y manipulada por la influencia del curandero de su hijo menor, Gregori Rasputín, quien lograba con gran facilidad incidir en las decisiones de los cargos políticos así como en favor de las reformas a través de la zarina. Existen dos partidos clave en la revolución rusa, los Bolcheviques, campesinos y obreros liderados por Lenin, quienes apostaban por el comunismo de Marx y hacían uso de la violencia para sus cometidos; y los Mencheviques constituidos por personas del medio urbano con apoyo de algunos burgueses que tomaron actitud contraria al favoritismo de la zarina hacia Rasputín; que buscaban diversidad en el liderazgo a través de métodos pacíficos y fundamentados en el intelecto burgués. La revolución debía de culminar con la victoria de los Bolcheviques instaurando la dictadura del proletariado con un rechazo total hacia las prácticas capitalistas de los burgueses, crearon una sociedad sin clases sociales y con igualdad económica. (Editorial Grudemi, 2021)

Lo que se considera el nacimiento del primer partido comunista de la historia, si bien es cierto el líder de los bolcheviques, Lenin, hubo de dejar el poder a causa de una grave enfermedad; pero esto no significó que el partido habría de quedar sin un líder, por lo cual se aceptó como su sucesor a Stalin, quien a diferencia de Lenin tomó una actitud demasiado nacionalista y represora, dejando una gran cantidad de víctimas a lo largo de su régimen.

Para terminar, se puede decir que tanto la revolución industrial, francesa y rusa tuvieron en común el derrocamiento del régimen capitalista en el cual los obreros, campesinos y pueblo en general no obtenía lo justo por su trabajo; a raíz de esto se crearon movimientos y manifestaciones que muchas veces fueron reprimidas

duramente, pero que con constancia lograron sus objetivos y crearon una estructura política de igualdad en la que predominaba el sentimiento socialista, como manifiesta (Briones Quiroz, Pino Leal, Rojas Gómez, & Medel Toro, 2005) “el movimiento comunista era débil aún, sin embargo, su fantasma ya recorría Europa”, lo que hacía referencia a que desde la antigüedad se respiraban aires de un sistema de igualdad total.

Se considera que tanto la Revolución Rusa como las revoluciones de 1848 llamadas “La primavera de los pueblos” son hijas de la revolución francesa dado que fue la clave de la abolición de la monarquía, lo que facilitó para las demás naciones la creación de nuevas formas de gobierno basadas en la soberanía del pueblo. Por este motivo es que suelen decir que “cuando París estornuda, toda Europa se resfría”.

Bibliografía

Briones Quiroz, F. M., Pino Leal, C. E., Rojas Gómez, M. F., & Medel Toro, J. C. (2005). Las Revoluciones

Burguesas del siglo XIX: 1815-1848. *Theoria Ciencia Artes y Humanidades*, 23.

Cabia, D. L. (2020). Revolución Francesa. *Economipedia* . Obtenido de *Economipedia*.

Editorial Grudemi. (Febrero de 2021). Enciclopedia de Historia. Obtenido de *enciclopediadehistoria.com*: <https://enciclopediadehistoria.com/bolcheviques/>

Galbiatti, M. (S.f). *aiu.edu*. Obtenido de *aiu.edu*:
<https://www.aiu.edu/resources/Proceso%20Administrativo/6.pdf>